

*Guaray*; y el señor dél se llama Pumacaxinay, y él é sus indios resçibieron muy bien al capitan é los españoles con comida é gente de cargas é serviçio. Este pueblo está en un llano, á par de un buen rio: paréscense desde él é por el camino algunos pueblos, y es de mucho mahiz é ganado, tanto que solamente para dar de comer al dicho capitan é la gente que con él yba, tenían en un corral más de dosçientas cabeças de ganado. De allí salió tarde, é fué á dormir Hernando Piçarro á otro pueblo mayor, que se diçe *Sucuracoay*, donde hiçieron buen resçebimiento é dieron todo lo que fué menester para aquella noche. Llamábase el señor principal de aqueste pueblo Marcoama é otro Collas. En este pueblo descansó el dicho capitan un dia por respecto de la gente de pié, é por los caballos é gente de serviçio. En este pueblo se hiço buena guarda, por ser grande y estar çerca de donde deçian que estaba el capitan Chillicuchima con çinquenta mill hombres.

»Otro dia, miércoles, partió deste pueblo, é por un valle de labranças é muchos ganados fué á dormir á dos leguas de allí, á un pueblo pequeño, que se diçe *Pachacoto*: aqui se dexó el camino real, que va á la cibdad del Cuzco, é se tomó el de los llanos.

»Jueves siguiente partió deste pueblo, é fué á dormir á otro pequeño, que se diçe *Marcara*, y el señor dél Corcora. Este es de señores de ganados que tienen en él sus pastores, y en çierto tiempo del año los llevan allí, como á pastar, como lo haçen en Extremadura los de la Mesta. Desde este pueblo se vierten las aguas á la mar. Haçe diferencia la tierra de la pasada que se ha dicho, porque toda la tierra adentro es fria é de muchas aguas é nieve, é la costa es muy caliente é nunca llueve, sino es en algunas partes muy poco; pero no cosa que sea para bastar é sembrar en ella, á lo qual suplen los

grandes rios, que de la sierra baxan é riegan toda la tierra é llanos é los haçen muy fértiles de comida é fructas, é aplaçibles.

»Otro dia, viernes, partió del dicho pueblo, é por un rio abaxo de fructales é labranças, fué á dormir á un pueblo pequeño que se diçe *Guaracanga*.

»Otro dia, sábadó, fué á un pueblo grande, que se diçe *Perpunga*, que está junto á la mar, en el qual hay una casa fuerte, de çinco çercas ó adarves çiegos, é pintada de muchas labores por de dentro é por de fuera, con sus portadas muy bien obradas, al modo de España, con dos tigres á la puerta principal: é los indios deste pueblo andovieron rebotados de miedo de ver una gente que nunca avian visto, é los caballos, ques de lo que más se espantaban. El capitan les habló con la lengua é les aseguró, é sirvieron bien, aunque el señor del pueblo no paresció. En aqueste pueblo se tornó á tomar otro camino muy ancho que viene hecho á mano por las poblaciones de la costa, é tapiado de paredes de la una parte é de la otra, que tienen los naturales de la tierra hecho á mano, ques cosa de ver. Y en este pueblo de Perpunga estuvo el capitan dos dias, por dar descanso á la gente y esperar algun herrage, que avia mucha falta dello.

»Miércoles adelante se partió el capitan de Perpunga; é luego á la salida del pueblo está un rio hondable, que se pasó en balsas é los caballos á nado, é fué á dormir á un pueblo grande que está en una barranca sobre la mar, que se diçe *Guamamayo*, que será legua é media del camino, todo tapiado de las mesmas paredes. Junto á este pueblo pasó otro rio grande á vado con harta dificultad, porque yba muy cresçido é resçio. En estos rios de la costa no hay puentes, porque van muy grandes é derramados, é no se pueden haçer por la mucha furia que lle-

van. El señor deste pueblo é su gente lo hiçieron bien, que ayudaron á passar toda la gente de cargas, é dieron muy bien de comer é gente para serviçio é cargas.

»Deste pueblo de Guamamayo partió el dicho capitan jueves veynte é nueve dias de enero, é fué á comer á un pueblo bueno é sujeto á Guamamayo, que serian tres leguas de camino, é lo más dello por poblacion é labranças é arboledas de fructales, y es camino limpio é tapiado. Y este dia fué á dormir á un pueblo grande que está çerca de la mar é se diçe *Guarva*: este pueblo está en buen sitio é tiene grandes edefiçios de aposentos é paredes, é de los señores del pueblo é de sus indios fueron bien servidos, é dieron todo lo que fué menester para aquel dia.

»Otro dia, viernes, fué á dormir á un pueblo que se diçe *Llachay*, al qual estos españoles llamaron el pueblo de las perdiçes, porque avia tantas que no avia casa en todo el pueblo sin ellas. Los indios deste pueblo salieron de paz é sirvieron bien, é no paresció el caçique.

»Otro dia, sábadó siguiente, partió el capitan deste pueblo bien de mañana, porque la jornada le dixerón que era grande, é fué á comer á un buen pueblo que se diçe *Suculachumbi*, que serán çinco leguas; y el señor deste lugar é sus indios salieron de paz é dieron todo lo nesçessario de comida para aquel dia. Y á hora de visperas, por llegar otro dia temprano al pueblo donde está la mezquita, salió el capitan deste pueblo é pasó un grand rio á vado, é por la poblacion del mesmo pueblo el camino tapiado, fué á dormir á un lugarejo del dicho pueblo, legua é media dél.

»Otro dia, domingo treynta del dicho mes de enero (pero en esta cuenta destes dias me paresçe questa relacion anda errada, salvo si en aquella tierra enero no trae mas dias que acá, é no me mara-

villo, porque aun en el oro traian más errada la cuenta, como se dirá en su lugar; en fin, yo digo lo questa relacion diçe) questo dicho treynta de enero de mill é quinientos é treynta é tres salió el capitan deste pueblo de Pachacama, que es donde está la mezquita ó templo del diablo, é al medio camino está otro pueblo grande, donde el dicho capitan comió, que se diçe *Armatambo*, y el señor dél se llama por su nombre Trianchumbi. El pueblo de Pachacama y el señor principal dél salieron de paz é mostraron buena voluntad á los españoles.

»Luego el dicho capitan con su gente se fueron á aposentar á unos aposentos grandes que están á una parte del dicho pueblo, é dixo quel yba por mandado del señor gobernador por el oro quel caçique é obispo de aquella mezquita avian mandado al dicho gobernador, é que luego á la hora lo juntassen é se lo diessen, ó lo llevassen adonde el gobernador estaba en Caxamalca. É juntos todos los señores del pueblo é principales é pages de aquel ydolo que allí tenían, dixerón que lo darian é andovieron disimulando é dilatando: en conclusion, que truxeron muy poco é dixerón que no avia más. El capitan disimuló con ellos, é dixo que queria yr á ver aquel ydolo que tenían, que lo llevassen allá, é assi fué. Él estaba en una buena casa, bien pintada é bien aviada; y en una sala muy oscura y hedionda, muy çerrada, tienen un ydolo hecho de palo muy sucio, é aquel diçen ques sus dios, el que los cria é sostiene é cria los mantenimientos. Á los piés dél tenían ofresçidas algunas joyas de oro: tiénenle en tanta veneracion, que si no son aquellos sus pages é criados, que diçen quel señala que le sirvan, no osa otro ninguno entrar donde él está, ni aun es digno alguno de tocar la mano en las paredes de su casa. Averiguóse ques el diablo, é que

se reviste en aquel ydolo é habla con aquellos sus criados, é les diçe cosas diabólicas, que manifiesten por toda la tierra. Á este tienen en toda aquella tierra por su dios, é le hacen muy grandes sacrificios, é van en romería á aquella casa, con oro é plata é ropa, desde trescientas leguas é más: é los que llegan, van al portero é piden su don, y él entra é habla con aquel ydolo, é otórgaselo. Antes que ninguno destes sus ministros entre á serville, dicen que ha de ayunar muchos dias, é no se ha de aver comunicacion carnal con muger. Por todas las calles deste pueblo, é á las puertas principales dél, é á la redonda desta casa tienen muchos ydolos de palo é los adornan á imitacion de su diablo.

»Háse averiguado con muchos señores de la tierra que desde el pueblo de Tacamez, ques al principio de aquella gobernacion, toda la gente de la costa servia aquella mezquita con oro é plata, é tributaban á un tanto cada año: tenia sus casas donde se echaba el tributo, en las quales se halló algun oro é muestra de aver alcanzado mucha cantidad dello; é se averiguó con muchos indios de la tierra que le tenían como nosotros á Dios, é que les hacia entender que los podia confundir á todos, si le enojaban é no le servian bien, é que todas las cosas del mundo eran en su mano.

»Estaba la gente tan escandalizada é temerosa de solo aver entrado el capitan Hernando Piçarro á verle, que pensaban que en yéndose de allí los chripstianos, les avia de destruir. Á todos se les hizo entender el error en que estaban, é cómo aquel diablo los tenia engañados, é que de ahí adelante no creyessen en él ni hiçiesen lo quel les consejasse, é otras muchas cosas se les dixeron para los desviar de sus ydolatrias. Y el dicho capitan mandó deshaçer aquella bóveda, donde el dicho ydolo estaba, é quebrarle delante de to-

dos, é les hizo entender qué cosa era Dios, Nuestro Señor, é muchas cosas de nuestra sancta fé cathólica, é les señaló por armas para que se pudiesen defender del diablo la señal de la cruz.

»Este pueblo de Pachacama es grand cosa, é muy junto tiene á una parte dél á par dessa mezquita una casa en un çerro, bien obrada, de çinco çercas ó muros, é dicen los indios ques del sol. Hay assimesmo en el pueblo otras casas muchas grandes, de terrados al uso de España. Debe ser cosa muy antigua, porque hay muchos edefiçios caydos, é ha seydo çercado el pueblo, aunque al presente lo más de la çerca está cayda: tiene sus puertas principales para entrar dentro é sus calles. Llámase el principal señor el *Taurichumbi*, é hay otros muchos principales.

»Á este pueblo vinieron á ver al capitan Hernando Piçarro muchos señores de la tierra con pressentes de lo que avia en la tierra é con algun oro é plata, admirados de aver tenido osadia de aver entrado á ver el ydolo é averle desbaratado. El señor de Malá, que dixo que se llamaba *Lincoto*, vino á dar la obediencia á Sus Magestades é truxo pressentes de oro é plata. El señor de Noax, que dixo que se llamaba *Allaucax*, hizo lo mesmo. El señor de Hualco, que dixo que se llamaba *Guaralla*, assimesmo truxo algun oro é plata. El señor de Chíncha, con diez principales suyos, truxeron presente de oro é plata, é dixo que se llamaba *Chumbiaca*. El señor de Guarva, que se llamó *Guagchapycho*, y el señor de *Collipa*, que se llamó *Acja*, y el señor de *Sullicamarca*, que se llamó *Yspillo*, é otros señores principales de las comarcas, truxeron sus pressentes de oro é plata, que se juntó con lo que se sacó de la mezquita; y en todo ovo noventa mill pessos de oro. Á todos los quales señores é principales el dicho eapitan, en nombre del Emperador

Rey, nuestro señor, habló muy bien, que siempre lo hiçiesen assi, é los envió agradesciéndoles su venida; é mandóles muy contentos á sus tierras.»

## CAPITULO XII.

En continuacion de la relacion que dió el veedor Miguel Estete del viaje del capitan Hernando Piçarro al templo de Pachacama; é cómo á la vuelta fué á buscar á *Chillicuchima*, general capitan de Atabaliba, que estaba en *Xauxa*, é vinieron ambos á *Caxamalca*: é de otras cosas pertenescientes á la historia.

»Tuvo noticia Hernando Piçarro, en el pueblo de Pachacama, quel capitan *Chillicuchima* estaba quatro dias de camino de allí con mucha gente é con el oro, é que no queria passar de allí; antes se decía que venia á dar guerra á los españoles. El dicho capitan acordó de enviarle un mensajero para asegurarle, é á decirle que andoviese con aquel oro, porque ya sabia que su señor estaba presso, aguardando muchos dias avia, é que assimesmo el señor gobernador tenia enojo de su dilacion: é que no oviesse miedo ninguno, porque haciendo lo que debía, no se le haria ningun mal tractamiento, é otras muchas cosas le envió á decir çerca de le asegurar, porque aquel estaba muy sobresaltado. É porque él no podia yrse á ver con él, por el mal camino que avia para los caballos quel se despachará presto, é que en un pueblo que estaba en el camino el que más ayna llegasse, aguardasse al otro: el qual mensajero fué é tornó con la respuesta del dicho *Chillicuchima*, en que era contento de haçer lo quel dicho capitan le enviaba á decir, é que en ello no avia otra cosa. Oydo esto, el capitan se despachó del pueblo de Pachacama, é fué por las mesmas jornadas hasta el pueblo de Guarva, que está en los llanos junto á la mar; é allí dexó la costa é tornó á entrar la tierra adentro. Á los tres dias de março de mill é quinientos é treynta y tres salió del pueblo de Guarva, é por un rio arriba de arboledas caminó aquel dia, é fué á dormir á un pueblo que está junto al dicho rio, sujeto de Guarva, que se diçe *Vilcaguaranga*.

TOMO IV.

»Otro dia siguiente, quatro de março, fué á dormir á un pueblo pequeño, que se diçe *Ayllon*, ques junto á la sierra, sujeto del pueblo de Caxatambo, de muchos ganados é mahiçales.

»Otro dia, çinco del dicho mes, fué á dormir á otro pueblo sujeto del dicho Caxatambo, que se diçe *Chínchi*; y en el camino está un puerto de nieve muy agro, é avia tanta que daba á las çinchas á los caballos. El qual pueblo está encumbreada todas las sierras, y es pueblo de muchos ganados; é allí estuvo el capitan dos dias, porque descansasse la gente é los caballos.

»Sábado, siete del dicho mes, partió el capitan deste pueblo é fué á dormir á Caxatambo: este es pueblo grande y está en un valle hondo y es de muchos ganados; é hay por todo el camino, desde *Chínchi* hasta él (que serán quatro leguas), mucha cantidad de corrales é ovejeros. Llámase el señor deste pueblo *Sachao*: hiçolo bien en el servicio de los españoles. En este pueblo se tornó á tomar el camino ancho, que se avia dexado quando el dicho capitan se apartó para los llanos.

»Desde este pueblo é camino real, por donde el dicho *Chillicuchima* avia de yr, hay tres dias de traviessa; é allí se quiso informar si el dicho *Chillicuchima* avia passado á juntarse con él, como avia quedado. É todos quantos indios se preguntaban decian que ya era passado é llevaba todo el oro, é segund paresció despues eran prevenidos para que assi lo dixessen, porque el dicho capitan Hernando Piçarro se viniessen, y él se quedaba